



# CAMINANDO JUNTOS

## PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

108 DOMINGO XXXI TODOS LOS SANTOS

1 DE NOVIEMBRE DE 2020

### PALABRA DE ESTE DOMINGO

Apocalipsis 7, 2-4. 9-14: ... **Vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas ...**

Salmo 23: ... **Esta es la generación que busca tu rostro, Señor ...**

"Una muchedumbre inmensa...".

Impresiona escuchar todos los años, el primero de noviembre, la repetida frase del Apocalipsis: "Y vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas..." Son los santos. Santos desconocidos en su mayoría. Santos de todas las regiones, de todos los países, de todas las épocas. Santos negros y blancos, cultos e ignorantes... El mundo de los santos ¿Qué es lo que une a gente tan distinta? Realmente, ¿es posible que gente tan distinta tenga algo en común, algo que permita darles a todos el mismo nombre, el nombre de santos?

Los dos hechos que celebramos.

La fiesta de Todos los Santos nos invita a celebrar, en principio, dos hechos. El primero es que, verdaderamente, la fuerza del Espíritu de Jesús actúa en todas partes, es una semilla capaz de arraigar en todas partes, que no necesita especiales condiciones de raza, o de cultura, o de clase social. Por eso esta fiesta es una fiesta gozosa, fundamentalmente gozosa: el Espíritu de Jesús ha dado, y da, y dará fruto, y lo dará en todas partes.

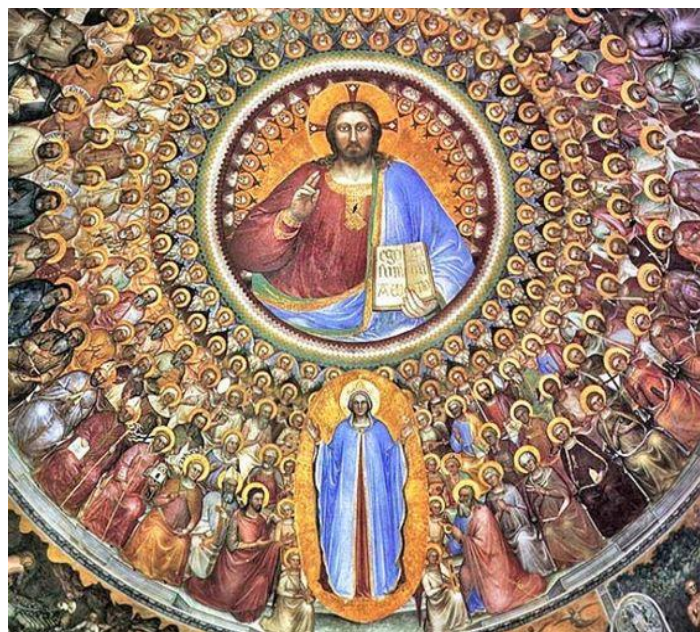
El segundo hecho que celebramos es que todos esos hombres y mujeres de todo tiempo y lugar tienen algo en común, algo que les une. Todos ellos *"han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero"*. Todos ellos han sido pobres, hambrientos y sedientos de justicia, limpios de corazón, trabajadores de la paz. Y eso les une. Porque hoy no celebramos una fiesta superficial, hoy no celebramos que "en el fondo, todo el mundo es bueno y todo terminará bien", sino que celebramos la victoria dolorosamente alcanzada por tantos hombres y mujeres en el seguimiento del Evangelio (conociéndolo explícitamente o sin conocerlo). Porque hay algo que une al santo desconocido de las selvas amazónicas con el mártir de las persecuciones de Nerón y con cualquier otro santo de cualquier otro lugar: los une la búsqueda y la lucha por una vida más fiel, más entregada, más dedicada al servicio de los hermanos y del mundo nuevo que quiere Dios.

La tercera celebración: el puente no se ha derrumbado. Celebramos, por tanto, esos dos hechos: que con Dios viven ya hombres y mujeres de todo tiempo y lugar, y que esos hombres y mujeres han luchado esforzadamente en el camino del amor, que es el camino de Dios.

I Juan 3, 1-3: ... **Veremos a Dios tal cual es ...**

Mateo 5, 1-12a: ... **Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo ...**

Pero ahí podemos añadir también un tercer aspecto: San Agustín, en la homilía que la Liturgia de las Horas ofrece para el día de San Lorenzo, lo explica así: *"Los santos mártires han imitado a Cristo hasta el derramamiento de su sangre, hasta la semejanza de su pasión. Lo han imitado los mártires, pero no sólo ellos. El puente no se ha derrumbado después de haber pasado ellos; la fuente no se ha secado después de haber bebido ellos"*.



San Agustín se dirigía a unos cristianos que creían que quizá sólo los mártires, los que en las persecuciones habían derramado la sangre por la fe, compartirían la gloria de J.C. Y a veces pensamos también nosotros lo mismo: que la santidad es una heroicidad propia sólo de algunos. Y no es así. La santidad, el seguimiento fiel y esforzado de J.C., es también para nosotros: para todos nosotros y para cada uno de nosotros. Es algo exigente, sin duda; es algo para gente entregada, que tome las cosas en serio, no para gente superficial y que se limita a ir tirando. Pero somos nosotros, cada uno de nosotros, los llamados a esa santidad, a ese seguimiento. Como decía San Agustín en la homilía antes citada: *"Ningún hombre, cualquiera que sea su género de vida, ha de desesperar de su vocación" (...). "Entendamos, pues, de qué modo el cristiano ha de seguir a Cristo, además del derramamiento de sangre, además del martirio"*. Y hoy, en la fiesta de Todos los Santos, se nos invita a celebrar que también nosotros podemos entender y descubrir nuestra manera de seguir a J.C.

J. LLIGADAS

**Traducción al castellano de la inscripción latina de la lápida que cubre la tumba de D. Cirilo Tormo Dura, en la Iglesia de San Roque y San Sebastián de Alcoy.**



Detente un instante, caminante cristiano, considera qué efímeras e insignificantes son las cosas terrenas ante la enorme importancia de lo divino, y eleva una ferviente plegaria a Dios para que se muestra propicio con el Reverendo D. Cirilo Tormo Dura, sepultado en este lugar.

Este sacerdote fue el primer párroco de esta iglesia que durante tanto tiempo había estado dedicada a San Roque y San Sebastián; más tarde, alcanzó la dignidad de Arcipreste de la Iglesia Alcoyana.

Fue una persona de gran entereza moral, de aguda inteligencia, de firmísima voluntad.

Con su impecable conducta cristiana llevó a la integridad de costumbres y nutrió con los sacramentos y la Palabra de Dios a una innumerable descendencia suscitada por el Espíritu Santo.

Amplió este templo parroquial a fin de darle mayor capacidad, construyó el altar mayor y la capilla del Santísimo y el campanario.

Con total dedicación fue creando colegios e instalaciones de todo tipo para la formación intelectual y física.

Preocupado por salvar de la tuberculosis a los más pequeños, erigió el Preventorio Mariola - La Asunción, Obra de Amor, hoy hospital de ancianos de la Ciudad, casa de gran paz y reposo, al frente de la cual había puesto en otro tiempo a una Pía Asociación de hermanas seglares.

Añade a todo esto las casas de Ejercicios Espirituales.

Por todo ello se granjeó el aura popular: la Ciudad lo nombró hijo adoptivo y le concedió la medalla de oro.

Quebrantado por tantas preocupaciones y por la enfermedad; acogiéndose al amparo de la Virgen del Pilar, el 12 de Octubre de 1995, a los 84 años de edad, llorándole los familiares y personas de toda ideología, de toda edad y de toda clase social, falleció piadosamente en Alcoy en la paz de Cristo, siendo Adolfo cura párroco, Agustín arzobispo de Valencia, bajo el pontificado de Juan Pablo II.

No temas, Cirilo, los Santos Patronos y la Madre de Dios te protegen mientras aguardas la Resurrección.

El pasado 12 de octubre, día del Pilar, se cumplieron 25 años del fallecimiento de Don Cirilo Tormo, primer párroco de San Roque, sepultado en esta Parroquia.

Ante el interés que se muestra por el texto latino de la lápida, a continuación lo reproducimos traducido al castellano:

## **HORARIOS EN LA PARROQUIA DE SAN ROQUE**

**De lunes a viernes:**

**Por la mañana se abrirá de 8 a 10. Por la tarde se abrirá a las 6,30 hasta las 8,00.**

**Confesiones media hora antes de la misa vespertina**

**Lunes, martes, miércoles y viernes Santo Rosario a las 7**

**Jueves exposición del Santísimo de 6,30 a 7,30**

**De lunes a viernes Misa a las 19,30**

**Sábados a las 19,30 y 20,30**

**Domingos Misas a las 9 y 12,30**

**Horarios de Oficinas: Lunes, martes, miércoles y viernes de 6,30 a 7**

**Jueves, sábado y domingo NO hay oficina.**

### **ATENCIÓN**

**El lunes, DÍA DE LOS DIFUNTOS habrá de 6,30 a 7,30 Exposición especial del Santísimo por los difuntos.**

**PRÓXIMO FIN DE SEMANA CELEBRAREMOS EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN DE VARIOS JÓVENES DE LA PARROQUIA**